

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

FUNDADOR, EMILIO ARTAVIA — DIRECTOR, FRANCISCO CHAVES MILANÉS

AÑO II

San José, domingo 16 de Mayo de 1897.

NÚMERO 95

EL PABELLON CUBANO

CONDICIONES

Para los domingos.
Suscripción mensual.....50 cts.
Anuncios, precio convencional.

ADMINISTRACION

Avenida C. Nº 50 — Apartado, 219.
AGENTES.

San Salvador, F. Mixco y C^{ía}

Managua, Fernando Clavijo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Comité de Consejo en Costa Rica:

Presidente, don Santiago Güell.

Secretario, don Francisco Chaves M.

Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
auxiliar la independencia Cubana
SAN JOSE.

Club de señoras. *Hermanas de María Maceo*

Presidenta: señora María C. de Maceo.

Secretaria: señorita Teresa Antunez E.

Club *Hermanos Maceo*.

Presidente: don Santiago Güell.

Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo*.

Presidente: don Prudencio Odio.

Secretario: don Joaquín Vaillant.

Club Costarricense *José Martí*.

Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.

Presidente efectivo D. Guillermo Obando.

Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club Obrero *El Pabellon Cubano*.

Presidente: don Emilio Artavia.

Secretario: don Emilio Montes de Oca.

Club Infantil *Recuerdo á Martí*.

Presidente: señorita Julia Pérez.

Secretaria: señorita Ana María Moya.

SAN MARCOS

Club *General Francisco de Miranda*.

Presidente: don Marcelino Valverde.

Secretario: don Juan María Esquivel.

DESAMPARADOS

Club *Máximo Gómez*.

Presidente: don Adolfo de Lemus.

Secretario: don Carlos Monge.

HEREDIA

Club Herediano *El Grito de Yara*.

Presidente: Lc. don J. Federico González.

Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero*.

Presidente: don Eugenio Vargas.

Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte*.

Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.

Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club *Carlos Manuel*.

Presidente: don Pedro Barahona.

Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar*.

Presidente: don Luis Rodríguez.

Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre*.

Presidente: don Miguel H. Céspedes.

Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.

Presidenta: doña Cecilia de González.

Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero*.

Presidente: don Rafael V. Milanés.

Secretario don Diego Castillo.

CARTAGO.

Club *Punta Brava*.

Presidente: D. Alejandro Guzmán

Secretario: don Manuel V. Blanco.

PARAISO.

Club *Maceo Resucitado*.

Presidente: Presbítero don Juan Garita.

Secretario: don Raimundo Sclano.

MATINA.

Club *Cuba Libre*.

Presidente: don Pablo Pérez.

Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet*.

Presidente: don José Arrasty.

Secretario: M. A. Roa.



JOSÉ MARTÍ.

MARTÍ Y CUBA

Los juicios de los contemporáneos, ya sean favorables, ya adversos, pesan muy poco en el ánimo desapasionado de la posteridad justiciera que desdeña por igual los panegíricos y las diatribas y busca, con mirada escrutadora y serena, en la obra de los hombres, el móvil secreto de las acciones y pondera estrictamente los medios y los fines, depura, despreciando la vana hojarasca de las palabras, las intenciones y después que pronuncia su sententia inapelable, venera las cenizas de los justos y las besa como reliquias divinas y remueve sin piedad las de los réprobos y las arroja al muladar.

A este juicio póstumo, á la vez consolador y temible, están sujetos en primer término los hombres que de algún modo influyen en los destinos de su patria y la dignifican con sus virtudes ó la deshonran con sus maldades y la sirven abnegados y heroicos ó la ofenden ambiciosos y pérfidos. Para tales hombres la muerte no existe porque la patria que es eterna, salva del olvido sus nombres y vivirán mientras la patria viva, bendecidos ó malditos, con bendiciones ó maldiciones incabables, que resonarán perdurablemente, sin intermitencias, sin interrupción, pasando de unos labios á otros, en la perpetua renovación de las generaciones y que serán repetidas por los que aún no han nacido, por los que nacerán de otros que aún no han sido engendrados y que vivirán en el más remoto confín de los tiempos que están por venir.

Y esos que hoy no son nada, ni siquiera larvas ni sombras de sou-

bras ni visiones de sueños, pasarán algún día junto á los nombres que han de sobrenadar en la historia y distribuirán entre ellos su amor y su odio y para mirar á los unos doblarán, enterrecidos y piadosos, las rodillas y sobre los otros escupirán indignados y justicieros.

El desdén que las calumnias y las invectivas les inspiran á los hombres extraordinarios que se sienten poseídos por la pasión de un Ideal noble y puro, se funda en la convicción de que sólo el juicio de la posteridad es definitivo y acertado porque ella no medra con el engaño ni se aprovecha del error ni le interesa la mentira y en el fondo de sus veredictos resplandece, como en una santa aurora de Verdad, la justicia infalible de Dios.

El nombre de Martí, unido indisolublemente al de Cuba, durará mientras ella subsista y aunque los sacudimientos geológicos lleguen á trastornar nuestro suelo y aun á menoscabarlo, mientras flote sobre las aguas un fragmento habitado de la tierra cubana, ese nombre no caerá en el olvido y la pálida sombra del hombre excepcional que lo llevó será perpétuamente evocada, en la inacabable sucesión de los siglos, por todas las generaciones venideras de cubanos.

A. CABALLERO

José Martí.

Allá va, indignado, soñador, melancólico.

Allá va con el enjambre de sus sueños; con la tempestad de sus cóleras; con sus tristezas de vencido; con el rumor de sus estrofas; con el himno triunfal de su palabra.

¿Soñador? Así lo llaman. ¡Sueño sublime! ¡Oh, la libertad, hermoso sueño! Con ella soñaba Bolívar en Jamaica mirando la mar turbia, el cielo negro, escapado al puñal, y triste y solo... Con ella soñaba Mazzini, perseguido, hambreado, saliendo á los caminos de Suiza, desgredada la blanca cabellera, para interrogar á los transeuntes sobre la agonía de su Italia bajo los cascos de los croatas. Con ella soñaba Kosciusko. Con ella soñaba Palaeoff, dando al viento, como ma-

riposas del dolor, sus estrofas aladas, allá sobre la playa de Siberia, bajo el cielo sin luz, cerca á las olas negras, á la estepa inclemente, viendo levantarse en el cielo triste una estrella blanca, que él llamaba el alma de Polonia... ¡Oh sueños con la libertad y con la patria; sueños generadores del heroísmo y de la gloria; columna de fuego que lleváis los pueblos al combate, ó bello y pálido heraldo que lleváis las grandes almas al martirio, benditos seáis!

La libertad es el sueño de las almas grandes.

La patria esclava es el tormento de las almas fuertes.

¡Oh sueño tempestuoso y bravo de los proscriptos y de los oprimidos!— Pasad, soñadores, con la frente alta, sintiendo como os persigue la carcajada estólida del vulgo. Mañana, si vuestro ensueño es realidad, vuestra es la gloria; si él es quimera, vuestra es la gloria.

Los sueños de Dios empuñan.

Al soplo de un sueño se alzó la América del fondo de los mares solitarios; en las alas flamígeras de otro sueño subió la libertad á la cima de los Andes. Si la vida es sueño, ¡benditos sean los que sueñan con lo grande y con lo noble!

Martí es el verbo de Cuba luchadora.

Su acento pasa por sobre las multitudes como un grande y generoso soplo, venido del océano inmenso, del campo libre, lleno de aromas, respirando vida. Él murmura al oído del emigrado, del vencido, del enfermo, la mágica palabra: *esperanza*. Él va á todas las almas murmurándoles no sé qué tierno acento de cariño; no sé qué extraño y asombroso himno de grandeza.

Martí es el acento melancólico del alma cubana, que va gimiendo á veces solitaria y doliente y en otras se alza vibradora y terrible; que herida se recoge para horar á sus montes como una paloma azul ante su nido, é indignada se alza como un condor bravo lanzando grito siniestro...

La elocuencia de Martí es la del corazón. Su frase, escucha a veces colorada, radiante en otras, sale de sus labios impregnada de sentimiento, ya sea vaga como la tristeza que agobia su alma, ya tempestuosa y soberbia como la indignación que lo pesa.

Oyéndolo, se piensa en la patria, en la libertad, en el bien; se alzan en las lontananzas del recuerdo los mirajes de los bosques patrios; se oye como el rumor de Vergilaud en el salmó de los Roland, y pasan por la memoria los pálidos héroes del cadáver y de la guerra...

El whiskey "Lebanon Club" está sin adulteración.

Instituto Nacional de Higiene

Así como él, así debió ser Vergniaud. Su misma juventud; su mismo aspecto pensador y triste; su misma trase pulida como armadura de antiguo caballero en día de justa; el mismo culto á la pureza del sentimiento y á la castidad de la frase; el amor desbordante por el pueblo; el mismo corazón sereno y tierno; la misma vasta erudición clásica; la misma estóica resignación al martirio. . . . Todo lo mismo; pero más fuerza, más realidad, más lucha en Martí.

Cuando principia á hablar con la frente inclinada, como si pesaran sobre ella todos los dolores de su patria, se ve allí al vencido doloroso; mas cuando echa atrás su cabeza poderosa, sacude su cabellera y lanza su frase indignada, se ve de pie al apóstol, aquel cuyo verbo condensado puede ser luego una tormenta.

Tristezas infinitas de la patria; entusiasmos de lucha y de batalla, eso inspira el acento de Martí. Su elocuencia no asorda, no ciega, impone con imponencia mágica. Como en una tempestad en el polo no se escucha vibrar el trueno y sólo se ven brillar los relámpagos rojos en la entraña de la nube oscura, allá donde van las olas en tropel, el mar espumea furioso y sobre el abismo negro brilla el cielo incendiado. . . .

Cuba tiene muchas representaciones egregias de su energía; pero el pensamiento de su independencia tiene en Martí la más pura, la más elocuente y la más sincera de sus voces.

Tal es el tribuno

Como jefe de partido, júzguenlo allá los suyos, por lo suyo.

Después de todo Martí quedará en pie como una grande alma.

Pasará acaso el ruido de su talento; pero no pasará el recuerdo de sus luchas y el resplandor de su mirada.

Sólo el bien perdura

J. M. Vargas Vila.

JOSE MARTI

(ESBOZO.)

El aspecto de Martí producía impresión extraordinaria. Era delgado, nervioso, recio, de movilidad tan continua, que á primera vista se asemejaba á la inquietud morbosa; pero luego se veía que no era aquélla sino la condición indispensable de la vida que se había dado, la sola manera de realizar el trabajo enorme que se había impuesto. Aquellos movimientos que se sucedían con vertiginosa rapidez, aquel pasar incesante de una cosa á otra, aquel ir y venir perpétuos y siempre de carrera, producían, al fin de cada jornada, un resultado de asombrosa regularidad y gran provecho: los asuntos de su consulado, la dirección y redacción del periódico propio que casi nunca le faltaba, sus correspondencias para diarios y revistas de todos los países, su vasta correspondencia privada, las traducciones que las casas editoriales le pedían. . . . todo quedaba escrupulosamente despachado. Y había además tenido tiempo para hacer visitas, para acompañar y guiar por la ciudad á amigos que de todas partes le llegaban y para

servir á todo el mundo, pues Martí era para compatriotas y extraños todo complacencia y abnegación. Sin contar con que todavía — parece increíble — había encontrado modo de leer lo importante de toda la prensa americana y extranjera y de no dejar pasar libro nuevo sobre cualquier materia sin estudiarlo y anotarlo. Y fuera por último — ya es pasmoso — de que jamás dejó de tener entre manos la composición de algún discurso, de una poesía, de un concienzudo examen crítico, de un drama. . . . ¿Háse visto mayor capacidad para el trabajo?

Y cuando al cabo de tal tarea cotidiana se rodeaba por la noche, para descanso y distracción, de familiares y de amigos, maravillaba el ver con qué frescura y buen humor, con qué viveza y abundancia, con qué verdadera inspiración abría y sostenía durante largas horas una conversación que era en realidad incomparable. El que no oyó á Martí en la intimidad no se da cuenta de todo el poder de fascinación que cabe en la palabra humana. Ningún cubano, ninguno, ha tenido la conversación de Martí. ¿Qué variedad, qué gracia, qué elevación, qué fuego, qué nitidez y qué elegancia! ¿Había afectación en su manera de decir? Algunos lo creían; yo no: el atildamiento, el horror á la lianeza eran naturales en su temperamento soberanamente artístico. — ¿Qué conversación! El oído percibía en aquel raudal inagotable modulaciones exquisitas; los ojos veían pasar, llenas de movimiento y luz, imágenes extraordinarias; el pensamiento quedaba absorto ante perspectivas extrañas que se le abrían, y el corazón se ensanchaba al oír franco de expresiones henchidas de nobleza y generosidad. ¿Cómo irradiaba y sonreía aquel rostro, de suyo pálido y severo! ¿Cómo relampagueaban aquellos ojillos de bajo de la enorme frente, de aquella frente serena y blanca, la más hermosa que haya dado albergue á una privilegiada inteligencia!

La inteligencia de Martí era genial. Martí, como Víctor Hugo, á quien se parecía por lo abierto del ángulo de la visión, sorprendía aspectos nuevos de las cosas, relaciones recónditas, sentidos ocultos; penetraba, abarcaba, desentrañaba; miraba claramente armonizarse todo en el concepto que tenía del mundo y de la vida. Veía tanto, que al querer expresar lo que veía el idioma le faltaba, el espacio también, y tenía que apelar á concreciones supremas, que parecían naturalmente confusas al auditorio, ignorante del proceso que las había formado. Sí, esa oscuridad de expresión, que ha sido para muchos el solo y grave defecto de Martí, no provenía de insuficiencia de nociones ni de trabucación de especies, sino por el contrario del exceso mismo del número de ideas, de la amplitud exagerada de las concepciones. Escribiendo ó hablando en la tribuna, la menor excitación nerviosa ponía en movimiento; encendía mundos tan vastos en el cerebro, que para exteriorizarlos la pluma y la lengua, no muy disciplinadas después de todo, tenían que ceñirse á simples apuntaciones luminosas, al parecer incoherentes. Pero tome el crítico un

discurso cualquiera de Martí, el más abstruso, busque la senda por donde el autor llegó á esos puntos brillantes que se nos antojan aislados, inconexos, y hallará que éstos son en realidad cumbres de montañas que se ligan allá abajo y componen un sistema apretado y grandioso.

¿Y qué destellos en medio del desorden! Las letras castellanas le deben á Martí frases fulgurantes, de vencedor atrevimiento.

Martí era genial. Su prodigiosa inteligencia tenía á su servicio una voluntad de hierro, tenaz, encarnizada, dominadora; voluntad que por la persuasión ó por la fuerza se imponía y arrastraba. Preferentemente por la persuasión. No, yo no sabré dar idea del poder de seducción de aquella palabra sutil que parecía salir del corazón y al corazón se encaminaba, flexible, acariciadora, ingenua sin embargo y siempre honrada, que para el bien esclavizaba y atraía, que engrandecía al vencido levantándolo á la clara percepción de su deber. Al político americano sabía hablarle el lenguaje sobrio que el sajón aprecia; á nuestra raza la deslumbraba ó conmovía; al negro. . . . ¡oh!, ¿qué lenguaje no sabría hablarle al negro cuando todos los negros lo adoraban?

Así ha hecho esta revolución que nos asombra. Laborando durante largos años, solo, solo, solo, avivando en el seno de una generación cansada y descreída la chispa reducida y vacilante, llevado de la fe pasmosa que tenía en los suyos, sin más mandato que el de su conciencia, sin más estímulo que su amor á Cuba, y todo muy callado, muy callado, porque ese cubano tuvo hasta la grandeza de ser un buen conspirador. La súbita revelación de su trabajo causó en la adormecida colonia el espanto de un trueno que estallase en el espacio azul.

Desapareció en medio de la tempestad que desató, y su vida, en el momento de apagarse, resplandeció en su trágica unidad. Bata española tenía que matar al hombre que había entrado en la vida con un grillete español ceñido al pie. Y España pasará por la vergüenza de que el cubano que liberta á Cuba, aparezca en la Historia arrastrando como el esclavo antiguo una cadena material.

DIEGO VICENTE TEJERA

MARTI Y COSTA RICA

Sr. Don Pío Viquez.

Mi amigo querido:

Yo no puedo decir con las palabras, vestidura tantas veces del interés y la lisonja, el tierno agradecimiento con que recordaré siempre la bondad con que Costa Rica ha premiado en mí, viajero humilde y silencioso, el amor y vigilancia con que los americanos, unos en el origen, en la esperanza y en el peligro, hemos de mantener a esta América, nuestra, sorprendida en su cruenta gestación, en los instantes en que por sus propias puertas muda de lugar el mundo. Yo no sé decir, en la pena del adiós, el orgullo y fe de americano con que he visto, como por

su raíz de trabajo directo y el vigor de su carácter individual, por la altivez y holgura de su pueblo, criado en la fatiga de sangre y de luz, del alma contemporánea, no será Costa Rica, entre las naciones de América, la que llegue á la cita de los mundos, harto próxima para no disjunctarse á ella, sin el desenvolvimiento y persona nacional indispensables para medirse en salvo, con el progreso invasor. Ya han caído los muros y el hombre ha echado á andar. Quien no se junte á la cohorte le servirá de alfombra.

Pero yo tengo con Ud. una deuda del alma. Una justa esperanza me la alienta, esperanza de americano previsor, y Ud me le dió una hora de júbilo y de sostén. Yo llegué ayer insignificante é ignorado, á esta tierra que siempre defendí y amé por culta y viril, por hospitalaria y trabajadora, por sagaz y por nueva; y Ud. salió á recibirme, con largueza de poeta, y me sentó á la mesa de la bienvenida entre los hombres cordiales de su patria. Me ví tratado como hermano por los que acaso apenas conocían mi nombre. Brillaron allí á mi alrededor el talento enérgico, la palabra discreta, la lisonjera amistad de quienes no la hubiesen acordado de seguro á quien no trajese el sagrado de su hogar, el respeto del huésped y el corazón limpio. Ví en torno mío á hombres plenos y buenos de la América. Y gocé, porque honran y sirven á su pueblo los que, aun fuera de justa medida, premian en nombre de él la fe en su porvenir y la fidelidad á sus ideales. Sólo de un modo puedo responder á esta merced grande: y es pedir á Ud. y á mis amigos de Costa Rica, que me permitan servirla como hijo.

Nunca olvidará á su amigo Viquez su

JOSE MARTI.

JOSE MARTI

Después de los artículos numerosos y bellos que la prensa ha tributado á los méritos del ilustre americano, nuestra insuficiencia no nos permite más que repetir algo de lo dicho por la voz pública. Pero si nuestra tosca pluma pudiera expresar el cariño y admiración inmensos que en cada uno de nuestros pechos ha despertado la generosa personalidad de que osamos ocuparnos, muchos conceptos nuevos estampáramos en este desaliñado trabajo, obra únicamente de un corazón sincero, que haciéndose eco de otros, obliga á correr la pluma al impulso de los sentimientos despertados por José Martí, y que pugnan por salir del arca agradecida que los guarda y que irremediamente tendrá que conservar la mayor parte, debido á la poca facilidad del escrito.

El solo mérito de este pobre artículo está en los móviles que lo inspiran.

Si nos fuera dable hacer la biografía de Martí hasta la fecha, muchas enseñanzas provechosas se derivarían de ella: vida patriótica comenzada á los quince años, en una prisión donde se confundían toda clase de pecadores, y en la cual su espíritu analizador comenzó á estudiar prematuramente el corazón humano; vida consagrada á la humanidad, á la gran patria americana, y al

El whiskey "Lebanon Club" está sin adulteración.

Instituto Nacional de Higiene

terruño cubano en particular; vida desinteresada, vida de revolucionario siempre noble y pura, incansable y fuerte, sin doblegarse jamás ante los halagos, la duda ni la adversidad, digna es de un libro, ella por sí sola forma un poema.

José Martí, tribuno de primera fuerza, poeta, político de pensamiento profundo, es el Víctor Hugo de América; no sabemos si erramos al lanzar esta afirmación; pero de lo poco que conocemos de estas dos figuras, hallamos semejanzas grandes, entre el abnegado patriotismo, la desinteresada labor y la fe inquebrantable de ambos demócratas; dicho se está que consideramos a cada uno en su terreno. Tal vez el águila europea, no se hubiera contentado con espaciarse por las cimas andinas, pero el condor americano no podría avenirse con los fríos del Viejo Mundo.

Al tratarle, al palpar su alma hermosa, rebosando de amor, al comprenderle, parecía estarse en presencia de uno de esos hombres, de los cuales la historia no nos conserva más que sus virtudes y grandes acciones, pues los defectos han desaparecido ante la magnitud de aquellas; tal es para nosotros José Martí, tal lo es para los que lo conocen.

La pureza de su alma, siempre está de manifiesto! En ella no cabe el rencor, ni el odio, mucho menos la venganza; quédense esas mezquindades para los ruines!

Sinceridad, llevan por lema sus actos todos; tan ingenuo es, tan noble se manifiesta, que hasta los enemigos de su patria le estiman y le quieren.

Le suplicamos en nombre de la sociedad "Los Estudiantes" una conferencia; entre otras cosas nos dijo: "Yo también soy estudiante, conferencia no puedo darles, pero si conversaremos mano a mano y pecho a pecho;" conversaciones como esas, las escucharíamos eternamente.

Y nos dió la conferencia, cuán orgullosos estamos de ello! Allí patentizó más sus prendas bellísimas. Dejamos el tratar de esto á plumas privilegiadas que han ofrecido hacerlo; solo hemos notado que desde el artesano humilde, hasta el magistrado de la Corte, desde el estudiante y maestro, hasta el literato y político, se veían allí apinados, ávidos de oír su palabra; y embobados escuchándola no tuvieron más que un momento de disgusto: cuando se dió por terminado el acto que duró un poco más de dos horas.

Estaba enfermo; si él supiera la cariñosa solicitud con que muchos deseaban tratarle!

Si comprendiera la atmósfera de simpatía que lo rodeaba y que ha quedado como aureola al rededor de la fama limpia de su nombre!

Es mucho su tacto: habló del Norte, habló de Francia y habló de España; y el norteamericano y el francés y el español, comprendieron la verdad de sus asertos, la razón de sus ideas, y con ellas convinieron y por ellas le admiraron.

No hubo injusticia ni rencor para España la opresora colonial de Cuba; los iberos mismos lo confirman. Los grandes espíritus están siempre por encima de las liviandades terrestres.

Confesar lo justo sin temor alguno, he ahí la norma de todo lo que es obra de su excepcional cerebro.

Un compañero en un rapto de entusiasmo delicado, nos dijo: "Si Martí fuera mujer, le haría mi declaración de amor."

Otros considerándose pequeños para saludarlo, después de su discurso, llegaban y felicitaban á los compatriotas del orador, pues consideraban que les caía en parte su honor.

Dúranos aún la emoción de su despedida: hubiéramos querido decirle mucho y no pudimos; el abrazo fué casi mudo; los corazones se hablaron, ellos se entendieron, y estamos satisfechos con el "hasta luego" que nos dijo.

Un hombre ilustre, de las primeras figuras de este país, decía ayer: "José Martí, es un carácter, y es un predestinado", verdadero temor tenemos de publicarlo, qué autoridad podemos nosotros dar á eso? Por fortuna no es esta la primera vez que se repite.

Las dolencias lo tienen postrado, él las olvida por el amor inmenso que tiene á Cuba, y á ella se consagra en alma y cuerpo.

Refiriéndose á su enfermedad, alguien le dijo: "primera vez que veo á U. con la frente inclinada;"—Eso nó—dijo irguiéndose—el espíritu está vivo; si mal no recordamos.

Quiera el cielo recompensar los esfuerzos de esta energía indomable completando con la voz de las Antillas el himno que la América entona á la Libertad.

Rafael Pochet Lacoste.

EN HONOR DE JOSÉ MARTÍ.

Dos años se cumplen el 19 del corriente del infausto día en que arrebatado por ímpetu legítimo fué á encontrar la muerte entre los soldados del tirano de la patria el inolvidable apóstol-redentor de Cuba, José Martí. Y nada más natural, ni más propio, que en la insuficiencia de nuestros medios, ofrezcamos á la memoria del mártir cubano el insignificante tributo de dedicar nuestras columnas en su honor.

Y si por los escasos elementos con que contamos y la pequeñez de nuestra hoja, apenas si puede estimarse nuestra incompleta ofrenda, cábenos la satisfacción de que es tanto más sincera cuanto que tenemos la convicción de que en el culto de los héroes y en el convencimiento de lo que á ellos y á su obra se debe "El Pabellón Cubano" nada tiene que envidiar, ni nada puede reprocharse.

FILIBUSTEROS

Como siempre habíamos tenido á nuestro querido colega *El Figaro* como buen amigo, más ó menos platónico de nuestra causa, y no hubiéramos titubeado en colocarlo en las filas de los dignos, natural y legítima extrañeza hubo de causarnos ver en sus columnas algo agresivo á nuestros abnegados auxiliares norteamericanos y á nuestras heroicas expediciones libertadoras.

Afortunadamente para el buen concepto que nos merece el colega, hemos leído en *Las Novedades* de Nueva York el mismo artículo prohibido por él; y ya solamente nos cabe lamentar que quien tan bien inspirado se mantiene siempre, recurra á fuente de información tan infeciosa como el miserable libelo aludido, para calificar hombres y principios.

NOTAS TEATRALES

Con la moderna y ya célebre ópera de Mascagni *Cavalleria Rusticana*, se estrenó en *Variedades*, la señorita Cesira Prandi, mezzo soprano dramática de la Compañía Lambardi, quien venía precedida de legítimos elogios.

Cesira Prandi es una italiana de sangre clásica. El sol del Mediodía dió tonalidad oscura á sus carnes espléndidas, é infundió á su alma todo el turgor de una hija del Trópico: á los ojos negros y brillantes puso rayos invencibles; á la cabellera sedosa y opulenta dió fulguraciones sugestivas; y á la boca provocativa y al gesto dominador, imprimió todo el ardor de un alma pasional, todos los cambiantes que requiere una mujer enamorada y celosa para hacerse aplaudir en tan difíciles estados anormales del alma.

La Srta. Prandi interpretó á Santuzza, ardiente y febril, abandonada y sola, sin Turridu y sin Orquesta, secundada apenas por ese Bugamelli siempre correcto y acertado, y por la señorita Nerozi para cuya tessitura—Lola venía de perlas.

Don Pascuale, tal vez—con seguridad—ha sido la más completa y armónica de las representaciones dadas por la Compañía. La Reppeto en ella, elegante y llena de *sprit*, prodigó los tesoros de su riquísimo órgano vocal entre aplausos constantes; el Dr. Malatesta, irreprochable, á la altura de *Figaro* y de Lord Asthor; don Pascuale—muy bien sentido por Bergami, artista característico de indiscutible mérito; y hasta la Orquesta animada por la música ligera y festiva de esa producción de Donizetti, pudo escucharse con marcadas muestras de complacencia.

Luégo hubo cinematógrafo....

La Empresa Lambardi procura por todos los medios á su alcance conquistarse el favor público; el público no es indiferente á sus buenos deseos y paga con justicia lo que debe al Arte. La Empresa acierta cuando se vale del Arte; cuando recurre á otros medios apesar de sus buenas intenciones.... quizás no.

Mi humilde homenaje de admirador á Santuzza y á Norina. Mi aplauso á Bugamelli y á Bergami y; oh Maestro Barducci! á tí cuya obra ímproba no se aprecia, á tí ofrecería una ovación.

ALFIO.

A Zayas.

El alma incomparable de Leonidas cedió á la tuya su valor guerrero, blandió en tus manos el temible acero, portó la enseña y empuñó las bridas.

Del seno de las selvas encendidas saliste á combatir mas altanero que el héroe amado del divino Homero, vencedor inmortal de los Atridas.

Los siglos pasarán y en las futuras edades los que nazcan en tu tierra tu heroico nombre aclamarán altivos y mirarte crearán en las llanuras, ginete airado en tu corcel de guerra, arrollando soldados fugitivos.

A. C.

NOTICIAS DE LA GUERRA

De la prensa.

—Dícese que el General Mayía Rodríguez, por orden de Gómez, pasa á sustituir á Rius Rivera á Pinar del Río. Éste se encuentra mejor de sus heridas en la Cabaña de la Habana.

El General Gómez está acampado entre La Reforma y Juan Criolla, Santa Clara. Allí se le ha unido el General Quintín Bandera que venía de Oriente.

El Whiskey Lebanon Club es excelente.

Telegrafían de la Habana al *Sun* que Calixto García al marchar sobre Holguín encontró á la columna española Vara del Rey sobre el Guamo, á la que derrotó causando grandes bajas con siete explosiones de dinamita— Parece que Calixto ha decidido sitiar á Manzanillo. Weyler ha ordenado que la guarnición de esa ciudad se refuerce con 2,000 hombres.

—El corresponsal del *Sun* da cuenta de la gran derrota sufrida en Camagüey por la columna española del Coronel Rizo por fuerzas cubanas al mando de Cruz González. Aquella tuvo que retroceder á Puerto Príncipe con grandes bajas

GACETILLAS

Por la dedicatoria que hacemos del presente número al mártir cubano, dejamos para el próximo interesantísimas noticias de las revoluciones de Cuba y Filipinas.

En la Soledad.—Notable bajo todos conceptos es la Compañía de Variedades que actúa en el "Circo Faria". El señor Balabrega, célebre prestidigitador, es de los que progresan constantemente: sus nuevas suertes, sus limpios escamoteos y su charla festiva distraen y complacen; y sus canarios amaestrados son encantadores y habilísimos. Los tiradores Martí muy aceptables y los demás trabajos dignos de encomio; pero lo saliente, lo que lleva el público ansioso al espectáculo, es, sin duda, el sorprendente y nuevo ejercicio del psiconotismo en que la *vidente* Mlle Elvera hace prodigios; y sobre todo los bailes policrómos de gran fantasía ejecutados con ilusión tan perfecta y agradable que ellos solos garantizan al señor Balabrega llenos constantes.

Para esta noche anuncia un espléndido programa.

En Variedades.—La Compañía de Opera que nos visita se ve justamente favorecida por el público amigo del arte. Hoy pondrá en escena una conocida ópera que llevará extraordinaria concurrencia al teatro.

Por exceso de material publicaremos en el siguiente número un artículo sobre el malogrado joven Pochet, debido á la experta pluma de un compañero suyo. Hoy tenemos especial satisfacción en reproducir de "El Estudiante" el que publicamos, debido á la amabilidad del amigo referido.

A última hora nos avisan que el 19 se celebrará en honor de Martí una velada en la casa del Dr. Ros Pochet.

Esperamos que se verá muy concurrida.

El whiskey "Lebanon Club" está sin adulteración

Instituto Nacional de Higiene

El whisky **LEBANON CLUB** es bueno y puro.

Instituto Nacional de Higiene

EL PABELLON CUBANO

DR. ROS POCHET

MÉDICO CIRUJANO.

7ª AV. OESTE NÚMEROS 169 y 172.

Especialista en partos y enfermedades de las señoras.

Horas de consulta: de 12 a 3 p.m.

Para las personas que necesitan operarse y sus moradas no reúnan las condiciones que exige la cirugía moderna, ó que residan fuera de la capital, tiene establecido en la misma oficina un bien montado gabinete quirúrgico donde los pacientes serán operados y asistidos hasta su completa curación.

GUILLERMO OBANDO

ABOGADO Y NOTARIO

OFICINA ESTABLECIDA

EN LA CASA DEL

LIC. D. FELIX A. MONTERO

Sastrería Cubana

- DE CASIMIRO ORÚE -

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses é ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer á sus favorecedores y ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confien.

Avenida 5ª, Oeste, contiguo al señor Pochet.



DR. B. MARICHAL M.

GABINETE DENTAL
con los últimos adelantos
Anestésicos especiales
Precios módicos
Asistencia esmerada
5ª AVENIDA—BAJOS DE LARA

TALABARTERI
LA ALIANZA
DE
OUIROS Y RENEAUD

Calle 17, Norte, esquina 5ª avenida.
Este importante taller ofrece á su numerosa clientela una variedad completa de sillas, galápagos, arneses etc. Las afamadas *Sillas Mejicanas*, recientemente importadas, cinturones de vistosos colores, foetes, cinchas y demás artículos.
—Se forran coches, dejándolos nuevos.

**TREN DE CAFE MOLIDO
LA AMERICA
DE LUIS OLIVARES**

8ª AVENIDA, OESTE, NUMERO 28.

Ofrece sus servicios á los innumerables parroquianos. Cuenta con molinos para café, cacao, etc., siendo insignificante el precio que pide por moler. Allí pueden ocurrir las familias, seguras de que hallarán pureza, aroma y buen sabor, café á la cubana, portorriqueña, española y costarricense

PUREZA, AROMA, BUEN SABOR.

Casa contigua al PRESBITERO RIVAS. 200 varas al Oeste del Parque Central y frente al Consulado Americano.



A. PARREÑO & C.

COMERCIANTE IMPORTADORES

DE TODA CLASE DE CIGARROS Y CIGARRILLOS MANUFACTURADOS
CONSTANTEMENTE TIENEN UN INMENSO SURTIDO DE
LAS MÁS ACREDITADAS FÁBRICAS.

DAMOS ESPECIAL ATENCIÓN Á LOS PEDIDOS DE PROVINCIA.

CORREO APARTADO, 105

TELÉFONO—

EVITEN LAS IMITACIONES

DEL PAN DE VIENA O SOBADO

—Y DE LAS LEGITIMAS GALLETAS CRISTINA DE—

EL GALLITO DE JOSE BOIX

En el mismo establecimiento se vende HARINA fresca á un precio sin competencia, pues se importa directamente de los Estados Unidos.

Aviso á mis clientes que acabo de recibir: *Manteca frita marca SMITH*, legítima, en tercercolas y en cuñetes de 100 y 50 libras.

HARINA FRESCA EL GALLITO

CANFIN ASTRAL en latas y PAPEL DE ENVOLVER propio para espendio de pan y toda clase de artículos de pulperas.

CANDELAS DE PARAFINA gruesas, con el 40% de vendaje.

**LA DEMOCRACIA
ZAPATERIA.**

Ofrece calzado de la forma y clase que se desee.

EXACTITUD, ESmero y PRECIOS MÓDICOS

6ª Avenida — Oeste — N° 268.

SAN JOSE COSTA RICA

LA ZAPATERIA DE HIGINIO CARMONA

ACABA DE RECIBIR

Becerras, Satenes, Charoles, Hormas, Elástico varias clases, Limas, Escofinas, Clavos, Etc. Etc. Todo á precios bajísimos.

EN LIMON

—GRAN DEPOSITO DE CIGARROS Y TABACOS DE A. MARTI—
Dirección: apartado número 33.

Esta casa recibe semanalmente surtido selecto de Estados Unidos y Jamaica, Mensualmente recibe remesas de la Habana (Cuba) y Hamburgo (Alemania).

De Jamaica se recibe el tabaco de las muy acreditadas fábricas de L. Chacón y Cª, de B. J. B. Machado y de J. M. Callejas, de la cual soy único agente. Se despachan pedidos de cualquier punto de la República con la mayor brevedad. Precios sin competencia.

Limon, mayo de 1897.

PANADERIA "LA JOSEFINA"

Este acreditado establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que habiendo instalado notables reformas en la misma, tales como un horno acabado de construir con todos los adelantos modernos, único de esta construcción en el país, varias máquinas para la elaboración de PAN, GALLETA, etc.

Ofrece, asimismo, la mejor calidad y el mayor vendaje en todo lo que confecciona la misma, pues cuenta en sus bodegas con las mejores HARINAS extranjeras y del país.

Calle Central, Sur, Número 339.

LA ESTRELLA
PANADERIA Y GALLETERIA

de Prudencio Odro.

Este antiguo y bien acreditado establecimiento, después de haber introducido reformas de consideración, ofrece al público y en particular á su numerosa clientela, excelente PAN confeccionado con las mejores harinas venidas al país; especialidad en toda clase de galletas, entre ellas la muy afamada GALLETA CUBANA.

Venid y os convenceréis de que "LA ESTRELLA" vende mejor y más barato que nadie.

Se reparte pan á domicilio, con puntualidad

SIXTA AVENIDA, frente á la popular Zapatería de Emilio Artavia

EN CUESTA DE MORAS

LA ACREDITADA PANADERIA

EL COMERCIO

Ofrece á sus clientes y al público todo, el magnífico PAN y las sabrosas GALLETAS que constituyen una verdadera especialidad de la casa, por su agradable sabor y cuidadosa elaboración.

HARINA FRESCA DE LAS MEJORES MARCAS

ENRIQUE BOIX

MANUEL ROMAN

ENSAYOS POLITICOS

—AGENTE DE PERIÓDICOS Y LIBROS—

— POR —

Box 67—Key West—Thomas 512

R. SERRA

El Pabellón Cubano
La República Cubana
Cuba y Puerto Rico
La Doctrina de Martí
El Continente Americano

El Nuevo Régimen
Heraldo de Madrid
El País
El Liberal
El Imparcial

Don Quijote—La Moda Elegante

Anales de la Guerra de Cuba, por Pisala

Retratos de Gómez y Maceo—Estampillas de Cuba—Suscripciones á "Patria", "El Porvenir", "Cuba y América" y "El Pabellón Cubano". En esta Administración, Avenida C. 50.

Turrialba, Pavones, Tuis.

A una hora de la Estación de Turrialba, carretera á Pavones y Tuis, vendo excelentes TERRENOS, á propósito para Café, Caña, Potreros, etc, etc.

Informará ANTONIO L. CALLEJA.

IMPRENTA COMERCIAL

Oiga Ud.! Si quiere buena cama y mejor mesa, alójese en el **HOTEL CENTRAL, Alajuela**

El whiskey "Lebanon Club" está sin adulteración

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.